

Archivo y Biblioteca sobre Coín de la Fundación García Agüera

● Archivo Histórico

AFGA-1901-00-00-003-HI

1901, Coín

José Moreno Maldonado

Anotaciones de la historia coineña que J. Moreno recogía con celo ora aquí ora allá

Antigüedades Protohistóricas

SIGNOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE COÍN

ABCDEFGHIGA

HIJKLMN

ÑOPQRST

UVWXYZ1

23456789

0 ARCHIVO y BIBLIOTECA
Fundación García Agüera

El Archivo Histórico de la Fundación García Agüera es un archivo privado de uso público y gratuito que reúne en su fondo diverso material gráfico y documental relacionado con la Historia Antigua y Contemporánea de Coín, recopilados durante las últimas décadas y que van desde el siglo XV hasta nuestros días. Los documentos que contiene han sido obtenidos en muchos casos directamente de los originales; en otros, de copias de los archivos, instituciones o colecciones públicas o privadas que lo poseen, y, en otros, facilitados por familiares o amigos, con el coincidente fin de que, aprovechando las Nuevas Tecnologías e Internet, se pongan a disposición de todos las valiosas noticias que atesoran y pueda servir su información de ayuda a cuantos estén interesados en el mejor conocimiento y estudio del pasado, presente y futuro de este pueblo y sus gentes. En la actualidad seguimos, investigando, inventariando, catalogando y digitalizando para conseguirlo y por delante un ingente trabajo por hacer, que iremos añadiéndolo al fondo de este archivo coineño.

Antigüedades protohistóricas

El monte en que se asienta la ermita de Ntra. Sra. de la Inmaculada termina en una planicie, que llaman Cortijo del Llano, cuyo subsuelo, formado por roca caliza, cristalina en gran parte, presenta en las vertientes algunas grutas. Tres son las más conocidas: la de la Inmaculada en la ladera del Este, en la que nace la fuente de la aparición y que hoy no conserva la natural forma que tuvo, por los trabajos de demonte que allí se hicieron para labrar la ermita; la del Ermitaño, en la misma ladera, parte de cuya techumbre se ha hundido, morada de alimañas montañas; y la llamada Cueva de la Virgen, en la ladera del Norte, grande y espaciosa, refugio algunas veces de pastores ó de gente vagabunda.

Hacia el año de 1884, el molinero de la Molineta, Francisco Caliano Paisete, encontró, en las cercanías de la Cueva del Ermitaño, una lápida, con inscripción, que, á su juicio (?) era receta para encontrar tesoros. Diose á hacer excavaciones por aquellos alrededores, hasta que en uno de los bordes de la meseta del Llano encontró unas

horas, puestas horizontalmente, que levantadas, mostraron restos humanos y vasijas de barro coido. Para evitar que otros pudieseran leer la receta, hizo la única, según él mismo me confesó, y con esta seguridad, providió á rehucar en las vasijas el oro que indubablemente contenían. No encontró en ellas sino tierra. Vengose destrozándolas y esparciendo los cascos, no perdonando ni los restos humanos, que, según aseguró, estaban bien conservados.

Enterado de esta barbaridad mi docto amigo D. Miguel Salgado, copropietario de aquellos terrenos, rebuzó entre los restos de la sepultura y encontró algunas hojas de flechas y lauraz de cobre, que en la forma imitaban ~~las~~ ^{que he visto} hojas de adelfa. Regaló algunas, a D. José Fernández Cabrera, Secretario del Ayuntamiento, y a mi diestra, partida, que regalé al pintor malagueño D. José Fernández Alvarado.

Algunos años después, fuimos el D. Miguel y yo á estudiar sobre el terreno aquellos recuerdos, y de nuestras ~~examinaciones~~ ^{observaciones} dedujimos, que la sepultura estaba muy bien orientada á Levante; que no era uno solo el cadáver, sino que eran ocho ó diez, aunque uno había ocupado la

parte principal de la sepultura, que estaba limitada lateralmente por piedras verticales, sin labrar, como las de la cubierta; que los restantes esqueletos habían estado confundidos y separados de aquel más principal, y que este había tenido los pies mirando al Oriente.

Recojí en aquel lugar los trozos de hueso que encontré mayores, entre ellos, restos de fémur, cráneo y tibia; hice lo mismo con algunos cascotes de vasijas, y con un hacha pulimentada, muy pequeña, de sílice verdosa y un raspador ó pulimentador (según la respetable opinión del P. Gita, á quien envié este objeto en Málaga, en Enero de 1901) lo envié todo al Gabinete del Seminario.

Pocos son estos datos para fundar otra cosa que conjeturas. Pero parece que podrían ser motivo de creer:

1.º Que en aquellos parajes habitó una familia ó pueblo, tal vez, que vivió en las proximidades de la época histórica: que eran numerosos lo prueban los incontables restos de vasijas, muy rudimentariamente hechas, que por todo el Llano se encuentran, y las piedras que han servido para cortar de ellas hachas y otros utensilios.

2.º Que aquellos hombres conocían y practicaban una religión. El tener el cadáver del jefe los pies dirigidos á Oriente lo acredita. ¿Serían adoradores del Sol?

3.º Que tenían una cultura relativamente adelantada; pues el cobre de sus lanzas y la hechura de ellas, verdaderamente artística, así como la ~~forma~~ del pulimentador, ponen á estos hombres muy cerca de la edad histórica.

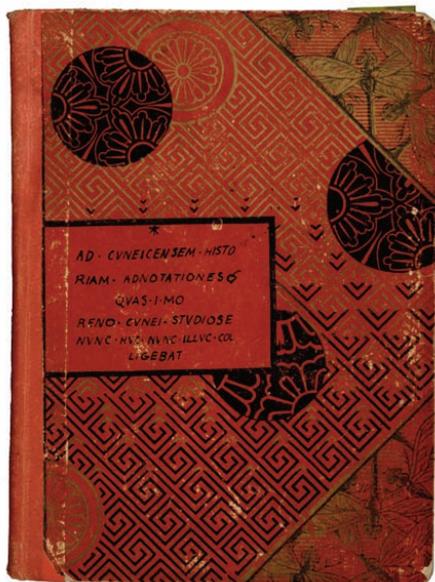
4.º Que creían en la inmortalidad de las almas. Esta premisión es muy fundada, teniendo en cuenta la orientación de la sepultura y el hallazgo de la vasija de barro, que según confesión del Galiano rodeaban la cabeza del cadáver principal.

Hasta aquí lo que sé de este asunto y lo que presumo.

Respecto á la receta, creo que no tenía relación alguna con el sepulcro. ¿Sería la lápida de algún sepulcro; quizá la que cubrió los restos del santo varón que habitó la cueva que la tradición le asigna, sin conservar el nombre?

El Archivo y Biblioteca sobre Coín de la Fundación García Agüera es un archivo privado de uso público y gratuito

- Este documento se ha revisado antes y después de su edición en formato digital y previamente a su incorporación a nuestro archivo en la web. No obstante, si observa algún error o falta en su contenido, continente o ejecución, le rogamos nos lo comuniquemos a fin de solucionarlo a la mayor brevedad y mejorar nuestros contenidos. Y, contacte con nosotros si necesita cualquier documento para algún trabajo o publicación, como si desea hacer alguna consulta o sugerencia.
- Se autoriza y recomienda a quien pueda estar interesado en el estudio y conocimiento de la Historia de esta tierra y su divulgación en bien de la Cultura, a utilizar sin restricciones el contenido de la presente edición, con el único ruego del respeto a los créditos de su autoría, la propiedad intelectual y trabajo añadido.
- Si usted posee algún documento o copia, libro antiguo, manuscrito, trabajo de investigación, revista, periódico, fotografía o cualquier otro material gráfico relacionado con Coín y, que por su importancia o singularidad, desea que lo incorporemos a este archivo, contacte con nosotros y le explicaremos como hacerlo. Su generosa colaboración enriquecerá el contenido documental y nos ayudará a todos a conocernos más y mejor nuestra Historia.



Don José Moreno Maldonado (1868-1935) nace en la villa de Coín, en la misma calle que hoy aparece rotulada con su nombre. Cursa su carrera como colegial interno en el Seminario de Málaga, donde luego ejerció la cátedra de Física. Culminará como Chantre en la Catedral de Sevilla, siendo antes Canónigo Doctoral de la misma y Archivero en la de Málaga.

Persona de ciencias y letras, de plena vocación por la literatura, la historia y la arqueología, fue Miembro de la Real Academia de las Ciencias de Málaga, corres-

pondiente de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y de la Real Academia de la Historia y miembro de la Comisión de Monumentos de Málaga. La arqueología malagueña de principios del siglo XX no se entiende sin su presencia, prácticamente la única, junto a la de los hermanos Díaz Escovar.

En este cuaderno manuscrito e inédito, cuya portada se reproduce arriba, que titula "Anotaciones de la historia coineña que J. Moreno recogía con celo ora aquí ora allá", fechado hacia 1901 y conservado el original en el Archivo Histórico de esta Fundación, recoge en las hojas 11 y 12 bajo el título "Antigüedades Protohistóricas", las primeras noticias que tenemos sobre el poblado y la necrópolis prehistórica del Llano de la Virgen de Coín, hoy declarado y protegido como Bien de Interés Cultural (BIC).

La presente edición digital contiene el interesante relato que hace de su puño y letra sobre aquel primer hallazgo realizado en compañía de don Miguel Salgado Vázquez (el primer fotógrafo de Coín) y que ahora puede conocerse exactamente como lo escribió.

Coín, Junio de 2010